

## Homenaje Doctor Claudio Chillik

Reproducción 2015;30:37-38



Estimados colegas y amigos, tengo el privilegio de poder escribir algunas palabras en homenaje a nuestro querido Doctor Claudio Chillik. Para los más jóvenes que no tuvieron el privilegio de conocerlo o trabajar junto a él, les hacemos un pequeño resumen de su vida profesional:

Claudio nació el 23 de noviembre de 1956. Se recibió de médico en la Universidad de Buenos Aires con diploma de honor y fue Doctor en medicina realizando su tesis sobre Análogos de GnRh obteniendo el premio Presidencial de la Sociedad Americana para la investigación ginecológica en 1986. Fue especialista en ginecología y obstetricia endocrinología ginecológica y reproductiva, y en medicina reproductiva; *Fellow* del *Jones Institute* 1984-1986 y *Fellow* de la fundación Rockefeller (EE.UU.) 1985-1986; joven sobresaliente de la Argentina en el área de innovación médica 1989; conferencista en numerosos congresos nacionales e internacionales de la especialidad. Fue presidente y miembro fundador de SAEGRE en 1997-1998.

En el año 2000 escribió el libro *Por qué no podemos tener un hijo*.

En los años 2001-2002, como Secretario de esta sociedad, Claudio ya comenzaba a sentar las bases, con la Comisión Directiva de entonces, para darle un nuevo vuelco a SAMeR hasta entonces SAEF. Ya como Vicepresidente, en el 2003, participa en la Comisión Directiva que aprueba la reforma estatutaria en la IGJ y la sociedad comienza a organizarse desde lo legal, lo económico, pero sobre todo en lo científico. En 2003 fundó Matercell del cual fue director científico y asesor científico. Fue Presidente de la Asociación Argentina de Bancos de cordón Umbilical (ABC cordón).

Fue Director Médico de CEGyR desde el año 1993 hasta el año 2004, y Director Científico de CEGyR.

Asumió la presidencia de SAMeR por el período 2005-2006, en el Aula Magna de la Academia

Nacional de Medicina de Buenos Aires y durante la ceremonia se hizo entrega de la mención “Maestro de la medicina reproductiva” a los Profesores: Dr Aníbal Acosta y Roberto F Nicholson, dos personas muy vinculadas a su vida profesional.

Se dió inicio al Curso Superior Bianaual de Medicina Reproductiva en forma presencial y *online*. Se intensificó durante su gestión la actividad científica, los cursos *hands on* y los simposios, y se logró concretar el sitio *web* de SAMeR, pretendiendo que ésta sea una verdadera herramienta de comunicación tanto para asociados como para la comunidad. Se modificaron los requisitos para el otorgamiento de certificación de Especialista en Medicina Reproductiva, una intensa actividad multidisciplinaria, y se logró concretar un Proyecto de ley para la regulación de las técnicas de reproducción humana asistida de SAMeR presentado ante la cámara de Diputados de la Nación. Finalmente a fines de 2006, con los ahorros generados en la gestión anterior y la venta de la sede de la calle Paraguay 2073, se compró la actual sede de la calle Tucumán 1613.

Fue Vicepresidente de FLASEF (Federación Latinoamericana de Sociedades de Esterilidad y Fertilidad) 2005-2008, Presidente de Almer (Asociación Latinoamericana de Medicina Reproductiva) 2008-2009, Miembro honorario de diversas sociedades internacionales de medicina reproductiva, Ciudadano ilustre de las ciudades de Quito, Cartagena y Cuzco, Docente de ginecología de la universidad de Buenos Aires. Director Científico de Reprogenetics Argentina (2013). Fue también autor de más de 140 trabajos científicos presentados en sociedades y congresos nacionales e internacionales. Obtuvo 9 premios nacionales e internacionales por trabajos científicos.

Claudio fue un gran hombre, un maravilloso ser humano y un profesional intachable. Era un ejemplo en todo sentido de la expresión: cabeza

privilegiada, buen hijo, buen esposo, buen padre, buen amigo y gran compañero. Tenía el don de “decodificar” lo más complejo y bajarlo a un nivel que nos fuera fácil entender al resto de los humanos. Claudio en una milésima de segundos encontraba mínimos errores y sus ojos valían por 12 juntos, estando siempre dispuesto a encontrar nuevas ideas y proyectos. Le encantaba socializar, ser invitado, reconocido y estar en todo, incorporando ese humor tan inteligente y tan ácido que lo caracterizaba. Realizó grandes aportes a nuestra profesión; pionero, emprendedor, inteligente, con una excelente disposición para participar, comunicar y enseñar. Por eso se ha ganado un lugar destacado en la historia de la medicina reproductiva y en la Sociedad Argentina de Medicina Reproductiva que hoy le rinde un merecido homenaje.

Claudio, junto a otros, lograron que SAMeR crezca, sea reconocida, consolidando un clima de respeto, cordialidad, tranquilidad y trabajo que perdura en el tiempo. El día que se enteró de su enfermedad presentó el Código de ética de SAMeR, uno de los temas que más le apasionaban, con una entereza enorme, en el XV Congreso Argentino de Medicina Reproductiva, que tuvo lugar en Buenos Aires los días 14, 15 y 16 de noviembre de 2012.

Durante su enfermedad se comunicó periódicamente con SAMeR, se afligió verdaderamente de no poder estar en el acto de asunción del Dr Sebastián Gogorza; nos quería, quería a la Sociedad, le gustaba estar. Dio una extraordinaria conferencia durante el Taller Interactivo Latinoame-

ricano de Consensos en Medicina Reproductiva, REDLARA-ALMER-SAMeR, realizado el 14 y 15 de noviembre de 2013, sobre “Aspectos legales y éticos en genética reproductiva”.

Paradójicamente nos enteramos de su fallecimiento el 12 de noviembre durante el último congreso argentino. No fue fácil su carrera en SAMeR, tuvo que consensuar, trabajar mucho, disputar y resignar; todo con la pasión que lo caracterizaba, ganándose finalmente el afecto y respeto de todos. Claudio estaba muy feliz de que hoy asuma el Dr Gustavo Martínez, primer embriólogo, como presidente de nuestra Sociedad, y a quien convocó a trabajar durante su presidencia.

Mamerto Menapace, monje benedictino, dice que a la vida venimos a tres cosas: a amar, a ser felices y a dejar huella. Claudio, en su vertiginoso paso por esta vida, cumplió con su misión aquí en la tierra porque amó, fue feliz y dejó huella.

Querido maestro y amigo, te fuiste demasiado pronto, ¡tenías tanto para seguir dando! Los que tuvimos el privilegio de conocerlo y trabajar con vos sentimos un inmenso orgullo. ¡Gracias por tanto! ¡Siempre vas a estar entre nosotros!

Por todo lo que fuiste es que decidimos ponerle al Laboratorio de embriología, corazón de CEGyR, tu nombre.

¡Hasta siempre nuestro querido Claudio!

Dr Sergio Papier  
Lic Florencia Nodar

## Prof Doctor Roberto F Nicholson

Reproducción 2015;30:39-40



Para mí es un verdadero privilegio escribir esta breve reseña en memoria del Profesor Dr Roberto F Nicholson, quien fuera mi mentor, guía, ejemplo y “padre espiritual” en todo lo referido a nuestra profesión. Lo conocí, cuando era aún estudiante universitario, con motivo del Curso “Conducta sexual humana”. Me impresionó su energía y devoción por transmitir los conocimientos a quien lo escuchara, con una genuina preocupación centrada no tanto en la información transmitida como en la formación integral de quien participara de las numerosas actividades que organizaba.

Su obsesión por la docencia lo llevó a crear el Curso Superior de Ginecología en el Hospital de Clínicas, preocupado por la formación de todos aquellos que no lograban acceder a las limitadas vacantes de la Residencia. En él durante 3 años los cursantes alcanzaban una excelente formación teórica y clínica en Ginecología general, rotando por todas las secciones de la Cátedra. Muchos excelentes profesionales egresaron del curso. Alcanzó por concurso el cargo de Profesor Titular de Ginecología de la Universidad de Buenos Aires.

En el año 1984 creó el Centro de Ginecología y Reproducción (CEGyR), que dirigió por 10 años. En él reunió un excelente grupo de entusiastas profesionales con el objeto de perfeccionar el estudio y tratamiento de la infertilidad y de intentar desarrollar en nuestro país la recientemente surgida: fertilización *in vitro*, objetivo alcanzado en 1985, logrando el primer nacimiento por FIV en nuestro país y Latinoamérica.

Conjuntamente con el CEGyR, creó la Fundación “Edgardo Nicholson” (nombrada en honor de su padre) en la cual se desarrollaban las actividades de investigación y sobre todo de docencia. Se creó la revista *Ginecología y Reproducción*, con 4 números anuales. Se organizó en 1985 el Curso Anual Ginecología y Reproducción en

conjunto con la Asociación de Médicos Residentes de Obstetricia y Ginecología de Buenos Aires (AMROGBA) en el cual, con 284 inscriptos en su primer edición, se impartía semanalmente los contenidos teóricos de la residencia de ginecología a residentes de Capital y gran Buenos Aires, para complementar la formación de sus respectivos hospitales. La formación de los médicos del interior del país fue siempre una de sus preocupaciones; para ello se dictaba un curso de una semana intensivo teórico-práctico con evaluación final en el CEGyR, así como viajábamos cada año a las 6 regiones sanitarias del país a dictar cursos de 2 días sobre los aspectos básicos de la rápidamente cambiante medicina reproductiva.

En relación con la investigación, numerosos trabajos generados por miembros de la fundación fueron presentados en congresos nacionales e internacionales y publicados en revistas nacionales y extranjeras logrando los premios: Qualitas; SAMeR, Alberto Peralta Ramos, SOGIBA y AGORA, entre otros.

En reconocimiento a su trayectoria fue elegido por sus colegas en la reunión conjunta de la Federación internacional de sociedades de infertilidad (IIFS) y la Sociedad americana de medicina reproductiva (ASRM) de 1998, en forma prácticamente unánime, como la figura más representativa de la Medicina Reproductiva en Argentina, siendo elegido ese mismo año como Vicepresidente honorario de la ASRM, honor otorgado a muy pocos extranjeros.

Presidió la SAMER y la Federación argentina de sociedades de ginecología y obstetricia (FASGO), siendo además el propulsor y primer presidente de la Federación latinoamericana de sociedades de esterilidad y fertilidad (FLASEF).

Las connotaciones éticas de cada nuevo avance en nuestra disciplina fueron motivo de estudio, discusión y profundo análisis para el Dr Nicholson,

miembro fundador del Centro de Investigaciones Bioéticas y de la Asociación argentina de bioética.

Casado con Ofelia Marta Saravia, tuvo 6 hijos y formó una gran familia que tuve la suerte de conocer.

Robert deja una profunda huella de su paso entre nosotros y creo que todos los que hoy trabajamos

en medicina reproductiva a todo lo largo y ancho del país hemos recibido algo de él. En representación de todos los que recibimos mucho o poco de él quiero decirle: ¡Muchas gracias Robert!

¡Hasta siempre!

Dr Claudio Ruhlmann